

Anatomía De Mis Sentimientos

Samtii

Presentado por

Poemas del Alma 



Agradecimiento

Te agradezco mucho y de corazón que estés leyendo este libro donde intento entender y comprender mis sentimientos de una manera objetiva y profunda. Espero mucho que te guste.

Sobre el autor

Toco piano y guitarra, fanático del terror y lo oculto,
me gusta mucho la geografía, la historia y la
mitología.

índice

Suficientemente Insuficiente

Tormento En Mi Corazón

Desespero Infernal

En Tu Orilla

Melancolía En Cada Esquina

Escenario Ficticio

Volvió

Desapareciste Aquella Tarde

Cuando Vuelves Sin Volver

El Arte De Ser Vulnerable

Lunae Lumen

Perdición

El Mismo Error

Insuficiencia En Estado De Ausencia

Amar A Contraluz

Me Dan Miedo Las Relaciones

Feliz Año Desperdiciado

Un Año Mas

Sociedad En Pausa

El Amor Del Que Nadie Habla

Sentencia De Muerte

Suficientemente Insuficiente

¿ Seré suficientemente para todas aquellas personas que aman y amaron alguna vez? Me rio porque se que no lo he sido y qué tu amor se haya ido, ya lo dado por perdido.

¿ No fueron suficientes las tardes que me preguntaba de tu paradero, de mi mirada ilusionada intentando buscar el rastro de algo que ya no existía; de mis manos frías queriendo acariciar el calor de tu piel...

Tormento En Mi Corazón

Al pasar tanto tiempo, me di cuenta de como pasaban las cosas, como ¿una persona qué conociste por tanto tiempo; puede convertirse en un extraño?

El amor es pasajero y realmente solo tenemos que finalizar las relaciones con un "Gracias por todo" "Fue bonito haberte conocido".

El odio es tristeza

No fortaleza, "El odio alguna vez fue amor".

Pero el amor no vale para quien una vez llamaste "Amor".

Palabras tan lindas

Sin recompensa

Sin fundamento y un tormento con resentimiento.

- La nostalgia no significa nada si solo es algo para una persona.

Samtii.

Desespero Infernal

¿ No sentimos a veces que estamos en un círculo vicioso de falsos amores, promesas no cumplidas o sentimientos no auténticos? Pero cuando alguien rompe este círculo, no sabemos como actuar o expresar nuestros sentimientos hacia él y tal vez un simple "Te amo" parece suficiente; Porque cualquiera podrá decirlo pero muy pocos sentirlo.

Y el desespero infernal que siento por tenerte tan cerca y a la vez tan lejos de mi, es tanto, que me entierro debajo de un camposanto; para ver si así podre calmar mi llanto.

En Tu Orilla

Falta algo en mi, pero no logro descifrar qué, me siento incompleto; como un francotirador sin mirilla o una manecilla sin reloj.

Podría descubrirlo si me dejaras estar en la orilla de tu conciencia y caminar descalzo sobre la arena caliente de tu pasión, desanublando mi visión.

Calentando un frío, desolado y perdido... Amor

Melancolía En Cada Esquina

Sentirse melancólico y triste de vez en cuando, te libera y te hace soltar todo aquello que aflige tu conciencia.

Te hace despejarte e abandonar todo mal momento de soledad y pesimismo; y al terminar sientes en breves momentos veracidad, una calma suave que roza el alma cansada, como si el dolor, al irse, dejara un eco de verdad.

Entonces comprendes que llorar no es debilidad,
sino una forma pura de volver a ser humano,
de mirarte por dentro sin máscaras,
y reconciliarte con tus sombras más antiguas.

En cada esquina, en cada rincón; en cada rastro de emoción negativa, solo siento... Melancolía.

Escenario Ficticio

En un reino sin nombre, donde el sol no despierta,
y las rosas florecen de sombras inciertas,
allí te amé, entre ruinas de un sueño inventado,
donde el tiempo no corre, sólo se ha quedado.
Tus ojos eran lunas pintadas con tinta,
tu voz, un susurro que nunca se imita.
Yo fingía ser viento, tú fingías volar,
dos almas de niebla queriendo tocar.
Bailamos sobre el lago de un cielo partido,
reímos del frío, del eco, del olvido;
y cuando quise abrazarte, la escena cambió,
el telón descendía... y el guion se borró.
Ahora camino entre versos sin suelo,
buscando tu sombra en el polvo del cielo.
Fue amor, lo confieso, aunque falso el lugar...
un amor inventado... que logró hacerme llorar.

Volvió

Volvió... después de tres meses,
con el viento dormido en los cabellos
y una mirada que ya no buscaba nada.
Traía el silencio prendido a los labios,
como quien regresa de hablar con la lluvia.
Las calles, incrédulas, lo vieron pasar,
y hasta el polvo del camino
pareció detener su danza cansada.
Yo no supe si era él o su sombra,
si su voz venía del tiempo o del recuerdo.
Sus manos, antes templadas de sol,
ahora temblaban al tocar la puerta;
y al verme, bajó los ojos,
como si el amor fuera un crimen viejo
que aún pesara en su conciencia.
No dijo por qué se fue,
ni a qué puerto llevó sus días.
Solo susurró: "ha llovido tanto..."
y en sus ojos vi, reflejada,
toda la distancia que nunca se dice.
Volvió... pero no era el mismo,
ni yo tampoco.
Quizá nadie regresa entero
del lugar donde se apagan los nombres.

Desapareciste Aquella Tarde

20 de Agosto de 2025, 3:50 p.m. , esa fue la tarde que desapareciste; los pájaros dejaron de cantar pegadizas melodías y dejaron de pasar los días.

Aquella tarde que desapareciste, se destiñeron los corazones que había pintado en mi mundo adecuado, el arcoíris que se asomaba diariamente por mi puerta; ahora se esconde y se desvanece lentamente debajo de mi cama.

Todo se quiso apagar desde aquella tarde, mi sonrisa, mi ternura, mis pensamientos de amor, mi alma, mi calma; y mi ilusión de buscarte una y otra vez.

Desapareciste aquella tarde, dejando atrás a alguien que te quería, que nada de ti esperaba;
Desapareciste aquella tarde y todo lo que en mí se llamaba y proclamaba "razón" se... desmoronó.

Cuando Vuelves Sin Volver

Quién pensaba, quién sospechaba
que volverías a mí,
buscando consuelo, buscando el cielo;
mientras tu corazón le pertenece a otro desvelo.
Regresas con palabras que parecen cansadas,
como si cada una cargara un recuerdo que pesa más de lo que dices.
Traes historias que no nombro,
pero que se notan en tu forma de respirar.
No pregunto por qué vuelves,
lo descubro en la manera en que miras el suelo,
como quien camina sin rumbo
y encuentra un lugar donde detenerse un instante.
Pero sé que no es aquí donde termina tu camino;
solo pasas, como lo hace el viento
cuando busca un espacio para calmarse un momento
antes de seguir su viaje.

El Arte De Ser Vulnerable

Ser vulnerable contigo es un refugio, no es un temor; es dejar que las dudas descansen en tu calor. Es entregarte mis sueños sin tener que fingir, sabiendo que tus manos no se van a destruir. Es un arte sencillo, pero lleno de valor: mirarte con mis miedos y aun así darte mi amor. Porque en cada caricia que apenas se atreve a nacer, entendí que lo delicado también puede florecer.

Lunae Lumen

La noche abre sus párpados
y deja caer un hilo de luz
que se desliza sin prisa
sobre lo que intentamos ocultar.
No juzga,
no pregunta,
solo observa cómo respiramos
entre dudas y certezas rotas.
Ese resplandor tenue
parece conocer los límites
de cada pensamiento que pesa,
como si hubiera visto antes
todos nuestros miedos.
Lunae Lumen,
farol que no guía caminos,
pero revela la verdad
de lo que ya llevamos dentro.
En su claridad suave
entendemos que avanzar
no siempre es correr,
a veces es aceptar
que incluso en la penumbra
hay espacio para seguir.

Perdición

No pienso endulzar nada:
fuiste un desastre con piernas,
una mala decisión repetida,
un ruido constante que confundí con cariño.
Arrasaste con todo lo que toqué,
no por fuerza, sino por descuido;
porque nunca supiste sostener nada
sin romperlo primero.
Me llamabas solo cuando tu vacío gritaba,
y yo, ingenuo, iba a apagar incendios
que tú mismo encendías por diversión.
Qué ironía:
tanto correr detrás de ti
para descubrir que no valías el aliento.
Tanto aguantar tus dramas reciclados,
tus promesas huecas,
tu manera de arruinar hasta lo más simple.
No te debo nostalgia,
ni lágrimas,
ni un recuerdo limpio.
Lo único que me queda claro
es que mi perdición no fue perderte,
sino tardar tanto en largarme.
Porque ahora veo tu paso por mi vida
y solo pienso:
qué alivio haber cerrado esa puerta
antes de que tumbaras la casa entera.

El Mismo Error

Amar es mi perdición, decidir hacerlo es aflicción y no poder dejar de amarte es mi maldición.

Sigo peleando peleando contra un sentimiento que no sabe obedecerme...

Y aunque intento y persisto en olvidarte, mi corazón insiste en volver al mismo error.

Insuficiencia En Estado De Ausencia

Mi elocuencia no logra describir por completo toda tu esencia.
¿Y cómo lo haces? Ser motivo de caos incluso en tu ausencia;
ser la lección que llegó tarde, casi por pura inconveniencia,
ser el recordatorio punzante de mi humana insuficiencia,
ser esa verdad que escupe lo que no quiero oír con fría eficiencia.

Amar A Contraluz

Cuando el día flaquea y el cielo cambia en silenciosos giros,
tu presencia aparece como el rumbo que ordena mis suspiros.
Hay ruido queriendo partirlo todo, ruido que empuja sin perdón,
pero tu voz me alcanza honda, reunida en su propia dirección.
Nos escrutan desde lejos, buscando el pecado que imaginaron,
dos chicos avanzando firmes, sin bajar la mirada que soñaron.
Porque amar así revela lo que el mundo teme ver ardiendo:
dos almas obstinadas que no aceptan apagarse viviendo.
Tu risa profunda y cálida endereza el camino que me queda,
trae una fuerza antigua que levanta incluso cuando el miedo rueda.
Y aunque afuera insistan en torcer cada paso que doy,
tu nombre vuelve claro, un relámpago que rompe lo que soy.
Somos un brillo discreto que se rehúsa a caer vencido,
un faro que atraviesa la noche incluso cuando ha dolido.
Y si aparece la sombra con su juicio rápido y mordaz,
nuestro amor se alza alto, firme, imposible de dejar atrás.
Amarte es abrir puertas que el reloj juraba clausurar,
sentir la vida ordenarse cuando dices mi nombre al pasar.
No existe viento capaz de derribar una luz que nace en virtud,
y lo nuestro, entre hombres, vuelve siempre... a esa eterna contraluz.

Me Dan Miedo Las Relaciones

Me dan miedo las relaciones, no por falta de ganas, sino por el peso invisible de lo que uno entrega sin saber si vuelve igual.

Me asusta abrir la puerta y que el pasado entre primero, que las viejas heridas hablen más fuerte que la voz de lo que podría ser.

Temo a los silencios que duelen, a las promesas que se quiebran, a los gestos que parecen puentes pero terminan siendo fronteras.

Y aun así, entre tantos temores, hay una chispa terca que insiste en creer que no todo vínculo lastima; que también existe la forma suave de sostener a otro sin... romperse.

Quizá no es miedo a las relaciones, sino a perder en ellas; pero algún día ¿lo sé? entenderé que amar no debería sentirse como caminar descalzo sobre incertidumbres.

Feliz Año Desperdiciado

Feliz año desperdiciado, brindis rotos en la mesa,
doce promesas vencidas cargando la misma pereza.
Las horas pasan en fila como testigos cansados,
me aplauden los mismos errores, siempre bien ensayados.
Celebré con fuegos falsos lo que nunca construí,
aprendí a sonreírle al vacío para fingir que crecí.
Los días se me hicieron humo, los meses, un mismo eco,
y yo creyendo avanzar mientras giraba en el hueco.
Guardé sueños en cajones que jamás quise abrir,
por miedo a confirmarme que también sé desistir.
La esperanza llegó tarde, con resaca y sin voz,
a pedirme explicaciones de por qué no fui yo.
Feliz año desperdiciado, calendario sin alma,
me enseñaste que el tiempo no perdona ni calma.
Que no basta prometerse cambiar con uvas y alcohol,
si al amanecer sigo huyendo de mi propio control.

Un Año Mas

Un año más cae despacio sobre el borde del ayer,
como hojas que no hacen ruido al aprender a caer.
Trae nostalgia en los ojos y esperanza en la voz,
una mezcla imperfecta de silencio y de sol.
Hubo días que dolieron sin saber bien la razón,
sonrisas que fingieron, despedidas sin perdón.
El tiempo fue maestro severo y desigual,
me quitó lo que amaba, me enseñó a soltar.
Pero entre tanta grieta brotó algo de luz,
una risa sincera, un abrazo a contraluz.
Momentos tan pequeños que casi no noté,
y hoy sostienen el peso de todo lo que aguanté.
Un año más no se va limpio, se va real,
con cicatrices frescas y una fe irregular.
No fue solo tristeza, tampoco felicidad:
fue aprender a vivir con lo que duele y lo que da.
Ahora miro adelante con temor y gratitud,
con el corazón cansado, pero aún con virtud.
Porque si algo me deja este ciclo al terminar,
es que sigo aquí... y eso también es celebrar.

Sociedad En Pausa

Vivimos corriendo sin saber a dónde,
con relojes llenos y el alma en desorden.
Manos que deslizan verdades en vidrio,
ojos cansados de un mundo fingido.
Gritamos opiniones en plazas virtuales,
pero callamos cuando el dolor es real.
Nos duele más perder señal que un abrazo,
más no ser vistos que estar hechos pedazos.
La prisa es ley, la calma es pecado,
ser productivo vale más que estar sano.
Se aplaude el éxito que brilla y presume,
aunque por dentro la fe se consume.
Hablamos de cambios, de justicia y voz,
pero el miedo gobierna detrás del sermón.
Se vende esperanza en frases vacías,
mientras la empatía se queda en teoría.
Somos millones sintiéndonos solos,
rodeados de ruido, hambrientos de todo.
Queremos ser únicos, libres, distintos,
pero seguimos moldes casi idénticos.

El Amor Del Que Nadie Habla

Casi siempre, si no es que todo el tiempo, hablan del amor romántico:
las citas, el primer beso,
cuando gasto en la salida al cine,
las flores, las cartitas;
pero no mencionan el amor
que no se presume en redes sociales cada fin de semana.
Nadie habla del amor que aprende a esperar,
del amor que sigue aunque no haya brillo;
de ese amor que, sin importar lo que pueda ocurrir
y sin titubear,
está contigo en la primera desilusión,
la primera traición,
el primer engaño.
No hablan del amor que se queda cuando el entusiasmo se cansa,
cuando las palabras sobran
y el silencio pesa.
Del amor que no huye al ver grietas,
sino que se sienta a entenderlas.
Nadie habla del amor que sostiene sin aplausos,
que acompaña en días grises
y no exige sonrisas falsas.
Del amor que no promete eternidades perfectas,
pero cumple con la presencia.

Sentencia De Muerte

Al comienzo la muerte es mala,
fría, dura, desleal,
llega sin pedir palabra
y no sabe perdonar.
Quema el pecho, corta el día,
hace al miedo gobernar,
te arrebató lo que amabas
sin dejarte reclamar.
Pero el tiempo la transforma,
cuando cansa ya luchar,
cuando el cuerpo pide tregua
y el dolor no quiere más.
Entonces baja la voz,
deja de apretar,
se vuelve mano tibia
que te invita a descansar.
Ya no es pena ni castigo,
ni una puerta al vacío final,
es alivio, es soltar despacio,
es silencio en paz.